

FLORES DE LA SIERRA

X.

MODESTA CANET AGUIRRE

Tu nombre está en abierta rebeldía
con los dones que ostenta tu blasón,
pues muestran su soberbia lozanza
tu donaire, belleza y discreción,
e imponen su virtual soberanía
subyugando y causando admiración:
Transformando un desierto de amargura
en plétórico oasis de ventura.

XI

MARIA CARRETERO FERRE

Cual Sirena de espumas nimbada
en un fondo gris turquí y escaleta,
que diluye con mano azulada
las ondas turgentes de bruñida plata,
y teje en sus giros estela aljofrada
do hechicera y bella su trono levanta:
Así de inefables, cual esta ilusión,
son tus atractivos y tu corazón.

Mingo-Revulgo

Cartas á Rina

La lectura

Mi buena amiga: La lectura en alta voz es una cosa importante y una persona instruida que altere en sociedad, tiene obligación de saber hacerlo perfectamente, pues hoy es de muy buen tono leer en ciertas reuniones trozos de versos, o capítulos, de las obras más notables de poetas y prosistas.

La lectura es un arte delicado, sentimental y son contados los que consiguen dominarlo; porque á más de ser preciso el conocimiento de ciertas reglas y el ejercicio razonado; hace falta esa intuición poderosa que acompaña siempre al arte aun en sus más diversas ramificaciones.

Ante todo, hay que aprender a conocer y a manejar la voz, pues esta puede compararse a un instrumento de música, con notas altas y bajas, medias y graves, se úntrate de expresar sentimientos apasionados, tempestuosos o serios. Mediante la práctica, el órgano de la voz se extiende o se encoge, permitiendo así aumentar sus numerosos recursos y manejando habilmente los complicadísimos registros de nuestro órgano perso-

tras y campos de Ohanes ¿que tenéis con tener eso? Las aguas enredadas de las pendientes y la labor de los tiempos, hundien vuestras casas de papel y destreza vuestras flancas creadas con esfuerzos de titanes. ¿Qué auxilio recibís de los que encaumbráis feo con el procedimiento del orden y son el respeto á los absurdos? ¿Como vivís, pues vosotros, verdaderos esclavos de la tierra que os contiene aquí, sin medios siquiera para emigrar a otros países mas cultos? Os sosteneis como el caracol con la cara auestas a fuerza de arrastrarse. Nuestro ideal, es de justicia, de felicidad, de bienestar para todos. (Estruendosos aplausos.)

Sigue hablando de España y sus políticos que erés frascador.

En España los que gobiernan no tienen ideales. Hay caciques que gobiernan desde la restauración; son liberales, conservadores, aceptan todas las jefaturas. ¿Para procurar la felicidad de los pueblos? no; la mayor desdicha para los caciques es el estado de ruina y de postergación de los pueblos que visito (*grandes aplausos que interrumpen al orador; voces de abajo el caciquismo que es nuestra ruina, nuestra perdición, mueran los opresores del pueblo*)

El caciquismo es el azote de los pueblos, no hay ninguno que sea feliz. luego el fracaso es bien notorio; por tanto hay que combatirlo hasta estrirlo, primero, recobando los procedimientos que nos da la ley, segundo, por la fuerza. (*Una voz: aquí amantes de la justicia o vamos dispuestos a eso.*)

Para elegir diputados, estos eligen primero a los caciques, le dan toda su autoridad desde el alguacil del juzgado hasta el ministro. La magistratura en España es el resorte de que se vale el caciquismo; la misión augusta del juez no se cumple, porque los jueces son los servidores de los caciques. (*Oaciones estruendosas; varias voces: eso pasa aquí. Viva Villar.*)

Sigue hablando de este punto, dice: Si el pueblo no tiene fe en la justicia, ni en administración, si el pueblo no cree, si el pueblo no vive en paz ¿quien extraña que se revele? Es el pueblo el único que no ha fracasado y por el se resolverá el problema de todos... hasta el problema de sus enemigos.

La clase trabajadora hace años pide que se modifique su vida aumentando el salario y disminuyendo la jornada; el capital aumentando el valor del trabajo ha aumentado el valor del producto hasta llegar al momento presente, que hace la vida imposible, no ya del obrero, sino de todas las clases de la sociedad. (*Bien, bien, aplausos*)

Por eso el obrero no pide aumento de sueldos; sino la nacionalización de todos los elementos de trabajo, producción y transportes. Pide que se suprima el impuesto de guerra y marina para dedicarlo a ilustración y ornato. Así, no solo se resuelve el

problema de los obreros, sino de la patria del mundo. (*Grandes aplausos.*)

Ni alquico ni valgo nada, por esto que yo hago solo quiero cobrar el afecto de vuestros hijos; ellos llegarán a recoger la herencia de vuestra lucha, si queréis rebelaros, si queréis luchar. De no hacerlo así, vendrá la felicidad de vuestros hijos pero de manos de otros hombres y, así tendrán derecho a decir, que sus verdaderos padres fueron los que supieron redimirlos; no vosotros.

Oración estruendosa, doliente y prolongada ahogan las últimas palabras del orador. Vivas a la justicia. Felicitaciones, apretones de manos y abrazos recibe el orador que con su cálida palabra supo electrizar al auditorio.

“RENOVACION,”

El sábado día 10 aparecerá «Renovación» periódico para todos.

Redactor Jefe, Sixto Espinosa Orozco. Le deseamos larga vida y constancia.

nal se obtienen entonaciones de diferente variedad, que hacen un conjunto sonoro y lleno de armonía.

La lectura en alta voz ha sido llamada también «lectura expresiva», y en verdad que en la expresión consiste la influencia que ejerce el lector en el auditorio, consiguiendo con ella sugestionar a la concurrencia, cuya atención está pendiente de sus labios.

Dar al pensamiento del autor la fuerza; a pasión, todas las figuras que reclama, es comunicar al espíritu de los que oyen, todas las ideas, todos los sentimientos, todas las emociones, que alientan en un alma de profundas convicciones.

La lectura ha de ser con naturalidad, con calma, y la fisonomía no debe nunca adaptarse a lo que se lee porque este dualismo solo es necesario en la declamación, que es cosa completamente distinta a la lectura. Cuando la frase sigue entera no da tiempo para pararse a aspirar aire, es preciso hacer lo que el gran trágico Talma; que procuraba llenar de aire los pulmones en el momento de pronunciar una palabra que empezase por una de las vocales a, e, o, teniendo la boca ligeramente entreabierta para disimular así su ingeniosísimo y práctico procedimiento.

Esto es lo más esencial para leer con perfección, cosa que debia generalizarse mucho, pues es de un efecto deplorable, ver que en concursos literarios, en donde figuran personas de sólido prestigio, se padece triunfante el hastio y hasta la falta de urbanidad, por causa de lo mal que leen algunos señores destrozando sin compasión estudios y poesías que hubiesen interesado, al haberse leído mejor.

La lectura a la mujer, le es muy necesaria, tanto para recrearse y fortalecer su ánimo, como para completar una educación que a rutina, la falta de medios, o un exceso o equivocado pudor dejara incompleta.

Se debe tener cuidado en buscar siempre lecturas que estén al alcance de la ilustración que se posea, pues de no ser así, se pierde el tiempo y se adquiere ese barniz de necia presunción que conduce al más espantoso de los ridículos.

El símbolo hermosísimo que Cervantes encarnó en su obra inmortal debe servir de ejemplo, pues hoy, si no se trastornan los hidalgos con los libros de caballería; lo consiguen con esas obritas de filosofía, que no pueden digerir sus cerebros.

Seguramente conocerás a varios jovencitos que padecen cólicos complicados con venas de Renan de Straus y de Nietzsche, siendo casos patológicos dignos de que otro escritor eminente fijara su atención. Pero desgraciadamente no hay otro Cervantes aunque sí muchos Quijotes, be la Rina.

Tu amiga —CANDIDA

